

LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

PENTATEUCO

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



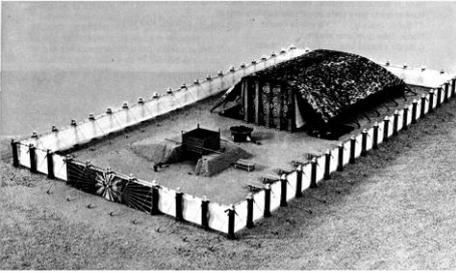
+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



8. EL TABERNÁCULO



Israel había salido de Egipto e iba camino a la Tierra prometida. Allí en el desierto, Dios ordena la construcción de un tabernáculo (= tienda de vivir). El pueblo de Israel era un pueblo rebelde y pecador, pero a pesar de esto Dios, en Su gran amor, quiere estar en comunión con él. Dios ordenó: *"Harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos"* (Ex.25:8). Fue Dios mismo quien ordenó su construcción. Cada detalle del Tabernáculo podría ser motivo de un estudio exhaustivo, pero éste no es el momento. Por

lo cual haremos un breve resumen de cada objeto:

A. El Atrio

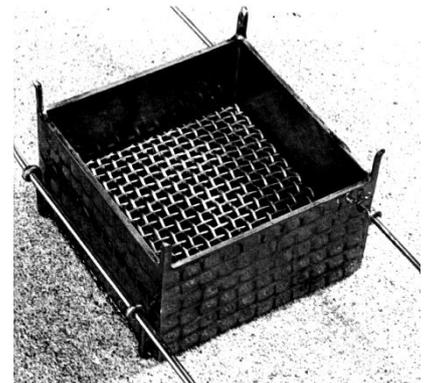
Viniendo desde afuera sólo se vería una alta valla de cortinas blanquísimas. Ellas limitaban el área del atrio. El lugar era de unos 45 x 22,5 m. La altura de esta valla era de unos 2,25 m. Mostraba una clara división entre el pueblo y la morada de Dios. Esto nos ilustra que no podemos acceder por nuestros medios a la presencia del Dios santísimo. La Palabra de Dios enseña claramente que todos somos pecadores y esto causa la separación.

B. La puerta

Este recinto tenía una única entrada. Nos recuerda que Jesucristo es esta única puerta: *"Yo soy la puerta, el que por mí entrare será salvo"* (Jn.10:9). Por nuestra situación pecaminosa deberíamos quedar afuera, pero Dios quiere que todos sean salvos. La decisión de entrar es personal: el que entra es salvo y el que no, está perdido.

C. El altar de bronce o del holocausto

Al entrar y caminar hacia la tienda principal lo primero que se llegaba a ver era el altar de bronce. Cualquier persona que hubiera pecado podía presentar un animal para sacrificarlo en su lugar. Este animal cargaba, simbólicamente, con la culpa de su pecado y moría en el lugar de la persona. Este concepto podemos verlos a través de toda la Biblia, este sacrificio habla claramente de Cristo y Su obra de reconciliación en la cruz. Este es el centro de todos los pensamientos de Dios, y la única base para la salvación de pecadores. Tanto el altar como los millares de sacrificios dan una imagen del sacrificio perfecto de Cristo y de Su obra de salvación en la cruz hecha una vez y para siempre.



Desde la eternidad hasta la eternidad, la cruz del Salvador es el centro del cielo y de la tierra. El mismo Hijo de Dios vino a la tierra, se hizo hombre, para morir en el lugar de pecadores culpables. Todo el que viene a Cristo con arrepentimiento tiene perdón de pecados (1Juan 1:9).

El altar es cuadrado, 5 codos por lado. 5 es el número de la responsabilidad. Existen 2 x 5 mandamientos para con Dios y para con el hombre en el decálogo. Tenemos 5 sentidos y 5 dedos en cada mano y pie. ¿Los usamos para la gloria del Señor?

El altar era de madera recubierta de bronce. La madera nos hace recordar la humanidad de Cristo (Is.11:1 NVI). ¿Por qué tuvo que hacerse hombre? Porque, como Dios, no podría sufrir y morir. *"Participó de carne y sangre; se hizo en todo semejante a los hermanos...para expiar los pecados del pueblo"*. Debía hacerse hombre para sufrir por nosotros el juicio de Dios.



El altar de madera, cubierto de bronce, símbolo de “fuerza”, dado que no podía ser consumido por el fuego que constantemente ardía sobre él. Esto nos señala la deidad de Jesús. Sólo Él pudo ofrecer el sacrificio, y efectuar la gran obra de redención esperada durante tanto tiempo. Jesús es el altar y el sacrificio. En la cruz del Gólgota Jesús él clamó "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*"; "*...Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante*" (Ef.5:2).

El israelita debía volver permanentemente a ofrecer sacrificios por sus pecados, pero gracias a Dios en la actualidad esto ya no es necesario. Pero Cristo, al ser sacrificado, obtuvo "*eterna redención*". El Señor mismo, después de largas horas de sufrimiento en la cruz exclamó: "*¡consumado es!*".

En Apocalipsis 5:12 vemos una visión de lo que se alabará en el cielo: "*El cordero que fue inmolado, es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza*".

"...Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante" (Ef.5:2).



D. La fuente

Más allá del altar de bronce, únicamente accedían los sacerdotes que estaban a cargo de todas las tareas en la casa de Dios. Pero para ser aceptos, constantemente se tenían que lavar las manos y los pies. Por sus tareas diarias se ensuciaban además por suelo que caminaban.

Hoy todos los redimidos por el sacrificio de Cristo somos hechos sacerdotes. Dios "*nos hizo sacerdotes para Dios, su Padre*" (Ap.1:5). Pero para que nuestro servicio sea acepto delante de Dios, debemos volver constantemente a Él para lavarnos de nuestros pecados por medio de la confesión. Este lavamiento se lleva a cabo con la Palabra de Dios:

"habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra" (Ef.5:26).

Después de la muerte de nuestro Señor en la cruz, un soldado traspasó su costado con una lanza y salió sangre y agua (Jn.19:34). La sangre habla de la reconciliación. El agua de la purificación (1Jn.5:6).

La fuente no tenía medida, lo cual simboliza la inmensa gracia de Dios. Su amor no tiene límites.

El material usado era el bronce que fue tomado de los espejos de bronce pulido de las mujeres. El objeto que antes se usaba para la vanidad, ahora era utilizado para que pudieran reconocer su impureza y lavarse. Al espejo de la Palabra de Dios debemos acudir constantemente para reconocer nuestras impurezas.

E. Las Tablas

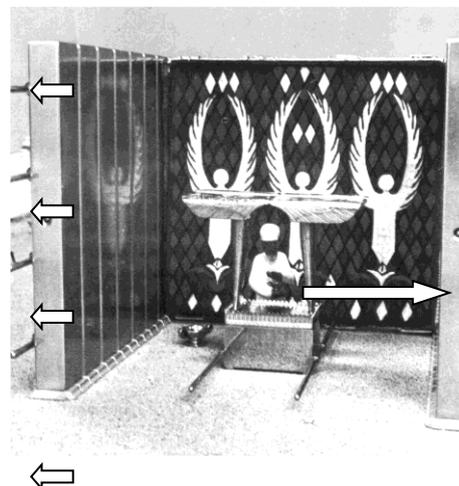
La casa en sí fue construida de grandes tablas. Cada una tenía 4,5 m de largo por unos 70 cm de ancho. Otra vez la madera nos hace recordar el origen humano del Señor

Las tablas estaban cubiertas de oro. ¡Qué belleza, qué esplendor tuvo que haber sido! Esta enorme cantidad de oro se obtuvo de los egipcios en la salida de Egipto.

Este oro representa la gloria de Cristo.

Pero también los cristianos deberían ser como estas tablas. Todas juntas firmemente unidas formaban la casa de Dios. Nosotros "*somos edificados como piedras vivas, para ser una casa espiritual*" (1P.2).

Cada tabla estaba unida a las demás por cuatro barras



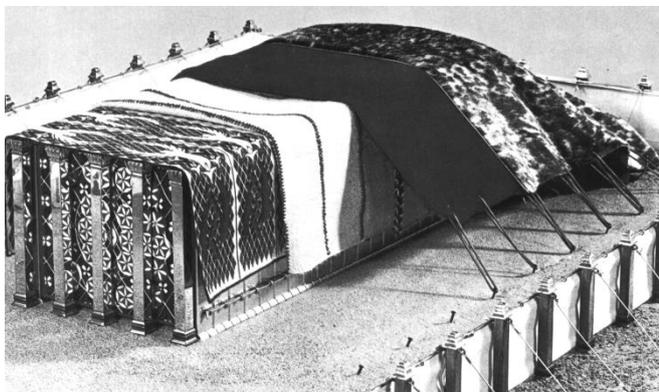


exteriores que pasaban por anillos de oro y una barra que pasaba por en medio de las tablas. En Hechos 2 se nos nombran 4 cosas que mantenían unida a la primera iglesia: la doctrina de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones. La barra invisible que pasaba por el medio es el amor, "el vínculo perfecto" (Col.3:14).

El fundamento de estas tablas paradas debía ser muy bueno para que no se cayeran o hundieran en la arena. Consistía en dos bloques de plata de 40 Kg cada uno, para cada tabla. Esta plata provenía del rescate que tenían que pagar los hijos de Israel mayores de 20 años (Ex.30:11-16). Al hacer el censo todos tenían que pagar medio ciclo de plata. El pobre no pagaba menos ni el rico más. El rescate era igual para todos. Así también es en la actualidad. Sólo se incluye alguien al pueblo de Dios si ha aceptado el pago del rescate que fue realizado por Cristo en la cruz. Esta base es inamovible para cada integrante del Templo de Dios.

F. Las columnas

También eran de madera y cubiertas de oro. La Iglesia es "columna y baluarte de la verdad" (1Ti.3:15).



G. Las cubiertas

Había 4 cubiertas sobre el tabernáculo:

1) Bien afuera la cubierta de tejonos. Viéndolo desde afuera no había ningún atractivo, pero protegía de las inclemencias. De Jesucristo se profetizó: "No hay parecer en Él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos" (Is.53:2,3). Recién al acercarse al Señor podemos ir contemplando las riquezas que tenemos en Él. Y también sólo en Él estamos protegidos.

2) Por debajo de la anterior se encuentra la cubierta de carnero teñida de rojo. Nos hace recordar los carneros muertos para la consagración de los sacerdotes. Este animal representa la entera consagración del Hijo al Padre.

3) Luego se encontraba la cubierta de pelo de cabra. Era la cubierta que daba la estabilidad a la casa y protegía a la cubierta más interior. Nos habla de la pureza y separación.

4) Y justamente por encima de la casa, haciendo de cielo raso, una cubierta de cuatro colores con querubines bordados. Desde adentro mirando hacia arriba, pareciera que uno viera la gloria celestial.

H. Las cortinas

Había 3: la puerta de entrada al atrio, la cortina que estaba a la entrada de la casa en sí y por último la cortina que separaba el lugar santo del santísimo.

Estaban hechas de obra primorosa con 4 colores con su respectivo simbolismo:

1) Púrpura = tela muy costosa que sólo vestían los ricos. Nos habla de la realeza del Rey de Reyes.

2) Escarlata, carmesí = está relacionada siempre con Israel. Era una tela costosísima. Nos habla del Rey de Israel. Para preparar el color se necesitó la muerte de miles de gusanitos de escarlata. Representa el sacrificio de Cristo, el siervo sufriente.

3) Blanco = pureza y justicia de Jesús: las acciones justas de los santos (Ap.19:8)

4) Azul = cielo, Jesús es el Señor del cielo. De allá vino, hacia allá volvió, allí esta preparando lugar para nosotros, de allí volverá a buscarnos.

Hay un precioso paralelo de estos colores con los 4 Evangelios:



COLOR	SIMBOLISMO	EVANGELIO
Púrpura	Rey	Mateo
Carmesí	Siervo	Marcos
Blanco	Hombre	Lucas
Azul	Dios	Juan

La cortina de más adentro, la que separaba el lugar santo del santísimo, fue la que se rompió en el Templo cuando Jesucristo murió. Con esto se simbolizaba la libre entrada al trono de la gracia después de la muerte de Cristo.

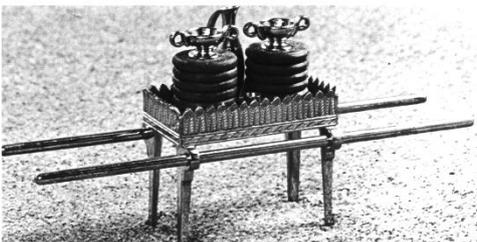
I. El candelero

Lo primero que se veía al entrar al lugar santo era la luz. A mano izquierda estaba el candelabro de oro puro. Cristo es la luz del mundo (Jn.9:5). Fue labrado a martillo, duros golpes le dieron la forma. Cristo fue muy golpeado a lo largo de toda Su vida, hasta que al final duros golpes le clavaron las manos y pies.



Las lámparas estaban llenas de aceite que es una figura del Espíritu Santo. También los creyentes, estrechamente unidos a Cristo como los brazos del candelero, pueden esparcir luz, pero sólo por el Espíritu Santo.

J. La mesa de los panes



Era una mesa de madera cubierta de oro. Sobre ella estaban doce panes, tanto como las tribus de Israel. Así como la mesa lleva el pan, así Cristo lleva a Su pueblo en este tiempo.

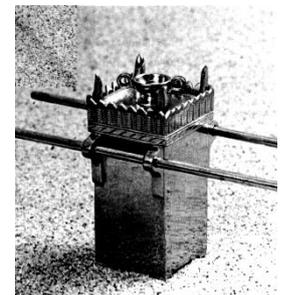
Alrededor de la mesa había una cornisa que seguramente evitaba el deslizamiento de los panes. La mano del Señor contiene a los Suyos para que no caigan. Él los protege. ¿Las manos de nuestro Señor no son suficientemente fuertes para

sostener a todos los Suyos?

Jesucristo mismo es el pan que vino del cielo.

K. El altar de incienso

En el altar de oro no se ofrecían holocaustos, sino sólo incienso, un perfume aromático. Su olor agradable se elevaba hacia Dios. Lo que representa este perfume lo leemos en Salmos 141:2 y Apocalipsis 8:3. Son las oraciones de los santos. A través de Jesucristo de quien el altar es un símbolo, nuestra adoración y alabanza son aceptables delante del Señor. Por nosotros mismos no lo sería.



L. El sumo sacerdote

El sumo sacerdote es un tipo de Cristo por excelencia.

Ya en su vestimenta lo vemos reflejado. Tenía tres clases de ropa superpuestas.

1) Túnica de lino blanco y la mitra: nos habla de la pureza y santidad del Señor. Sobre la frente tenía una lámina de oro con la inscripción: "*Santidad a Jehová*".

2) Manto azul: nos recuerda el azul del cielo de donde vino, volvió y de donde regresará nuestro Señor a buscarnos. En su borde tenía campanitas intercaladas con granadas. Nos ilustra que no sólo hay palabras sino también hechos.



3) El efod: es el manto más exterior que consistía de dos partes, una delantera y otra trasera, unidos por el cinto y las hombreras. Estaba hecho de los 4 colores que ya vimos y además hilos de oro entretejidos. Nos habla del Sumo sacerdote que está en la gloria celestial. Él estaba en la tierra, Él sabe lo que es vivir aquí. Él conoce las dificultades y la tristeza como ningún otro. Ahora Él puede sufrir con nosotros y lo hace. Él comprende todo acerca de nosotros. Él ayuda a los suyos. Él es el compasivo Sumo sacerdote.

Sobre los hombros tenía dos piedras preciosas en las cuales estaban grabadas los nombres de las 12 tribus de Israel. Así de una manera simbólica, el pueblo era llevado a la presencia del Señor sobre sus hombros. De la misma forma como Jesucristo lleva sobre sus fuertes hombros a los que son Suyos, como la oveja perdida.



El pectoral era cuadrado y doble. Sobre él estaban engastadas 12 piedras preciosas, una por cada tribu. Esto nos recuerda el gran amor del Señor. Nos tiene sobre Su pecho amoroso y nos conoce a cada uno por su nombre. Somos de un valor tan grande para Él, que hasta estuvo dispuesto a morir en nuestro lugar.

Dentro de este pectoral había dos piedras más que se llamaban Urim y Tumin. Esto significa "luces y perfecciones". A través de estas piedras, Dios a veces hacía conocer Su voluntad. También a nosotros el Señor nos quiere guiar siempre y en cada ocasión.

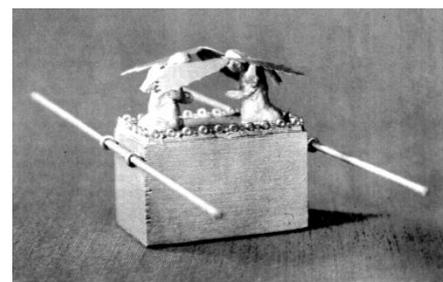
El Sumo sacerdote era el encargado de interceder delante de Dios por el pueblo pecador. En el gran día del perdón entraba al lugar santísimo con sangre de un animal muerto por los pecados de todo el pueblo y los suyos propios. Así el pueblo era acepto delante del

Señor. El trono de juicio se convertía en un trono de gracia.

Hoy en día podemos acceder libremente al trono de la gracia todas las veces que queramos, porque nuestro gran Sumo sacerdote, el Señor Jesucristo abrió el camino a través del velo. En el momento de su muerte este velo se rompió y así tenemos libre entrada.

M. El arca del pacto

Pasando el último velo se entraba al lugar santísimo. Este lugar era cúbico con 4,5 m por lado. El único objeto que se encontraba allí era el arca del pacto. El arca era una caja de madera recubierta por oro por dentro y por fuera. Arriba de esta caja había una tapa de oro puro sobre la cual había dos querubines, con las alas extendidas y los rostros vueltos hacia la tapa. Ése era el lugar donde moraba el Señor. Era el lugar inaccesible para todos. La santidad de la presencia de Dios no permitía el acercamiento de nadie a este lugar, excepto el del Sumo sacerdote y sólo una vez por año con sangre de un sacrificio.



Dentro del arca estaban las tablas de la ley. Jesucristo fue el único que podía decir: *"Tu ley está en medio de mi corazón"* (Sal.40:8).

También estaba una vasija de maná, el alimento de la peregrinación. Jesucristo mismo es este maná, según Juan 6.

En tercer lugar estaba la vara de almendro de Aarón que había florecido. El almendro es el primer árbol que florece en la primavera, y por eso habla de la nueva vida después de la muerte (del invierno). Por eso esta vara está relacionada con la resurrección, con Cristo como vencedor resucitado, el Sumo sacerdote que vive.

N. La hechura del Tabernáculo

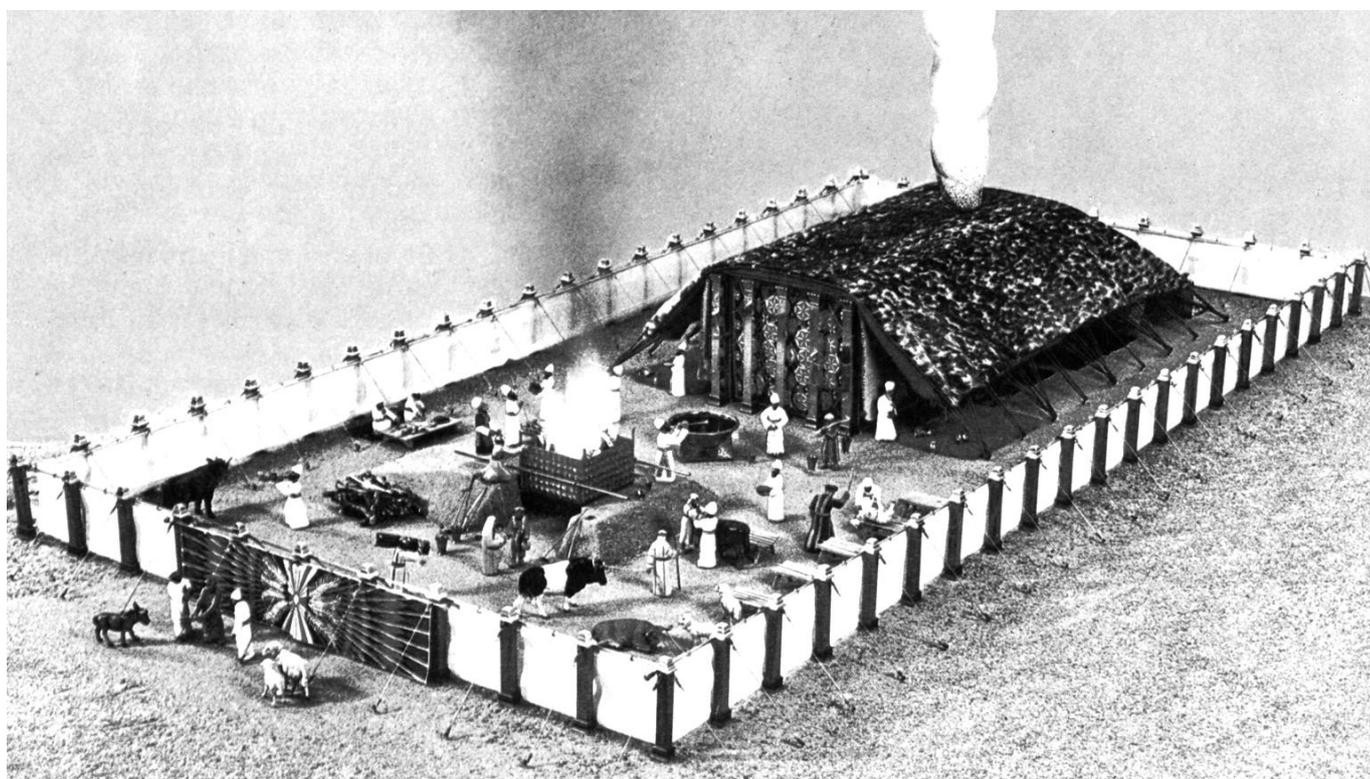


Había dos personas llamadas específicamente para hacer el tabernáculo, que fueron Bezaleel y Aholiab. Eran hombres especialmente escogidos y capacitados por Dios para la tarea. Pero a su lado había hombres y mujeres que colaboraban con la elaboración y además, el pueblo entero ofrendaba para el Templo, de tal manera que tuvieron que decir basta. Esto nos hace pensar que hay un liderazgo especialmente escogido y capacitado por Dios, pero todos los demás tienen alguna participación. Dios quiere involucrarnos en Su obra, en el servicio de Su casa. ¿Nos dejamos involucrar en esta obra?

Después de haber hecho todo tal cual Dios lo había ordenado, Dios mismo dio su beneplácito. La gloria de Dios llenó la casa. La nube de la presencia de Dios estaba siempre sobre el tabernáculo, y cuando se levantaba era señal que el pueblo tenía que avanzar, si se paraba, era el momento de detener la marcha. Dios estaba entre ellos, los guiaba, protegía, iluminaba de noche y los bendecía. Sin la presencia del Señor no somos nada.

O. Resumen

Es interesante observar, que todo el tabernáculo estaba formado en la base de tres. Esto es seguramente un símbolo de la Trinidad: Tanto el Tabernáculo como más tarde el Templo, estaban formados por tres partes: atrio, el lugar santo y el lugar santísimo. Los tres, a su vez tenían tres objetos o detalles centrales: El atrio tenía la puerta, al altar de bronce y la fuente. En el lugar santo estaban el candelabro, la mesa y el altar de oro. Y en el lugar santísimo se destaca el velo, el arca y el propiciatorio. Y aún en el arca encontramos tres elementos: las tablas de la Ley, la vasija con maná y la vara de Aarón.



Pero es evidente que el tabernáculo, el santuario del pueblo Israel en el desierto centra su enorme simbolismo en la persona de Cristo y Su obra perfecta de salvación:

Estábamos afuera, lejos de Dios. Éramos pecadores, enemigos. Teníamos una gran deuda y hubiéramos merecido quedar siempre afuera, en la miseria, en las tinieblas, en la noche eterna.

Hemos entrado por la puerta que es Cristo. Allí junto al altar recibimos reconciliación y paz con Dios.



Así, pasando por la fuente donde recibimos constante purificación, entramos a la casa de Dios. Allí nuestras expectativas fueron ampliamente superadas al ver la gloria de nuestro Señor y Su gran amor por nosotros y las bendiciones que nos imparte, demostrados en la mesa, el candelero, y el altar de oro.

A través del velo llegamos al trono de Dios. Allá podemos estar continuamente por el camino abierto por nuestro gran Sumo sacerdote. A este lugar Dios quiere llevar los pecadores arrepentidos. Quiere hacerlos formar parte de esta edificación.

¿Es un sueño? No, es realidad. Ahora lo vemos por fe, pronto por vista.

¡Qué amor de Dios! ¡Qué grande Su gracia! ¡Qué maravillosa es la Persona que obró todo esto, el Hijo de Dios! ¡Él es inigualable!

Pronto viene el Señor como lo ha prometido y allá cantaremos: "*Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y no hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén*".

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

